

# ¿Entonces?

Gabriel Soberanis



## Capítulo 1

Cuando esas vacaciones, las fiestas y los lujos que él te da como el pago por tú piel te aburran, y tu alma necesite del amor, la comprensión y compañía ¿Tú que le dirás?

Cuando él se canse de tu cuerpo y no sea novedad; cuando no le anime poseerte y usarte por el precio que pago, sabiendo que ha logrado lo que muchos han buscado, y que te ha quitado de las manos del amor que fue sincero, dime por favor ¿Tu qué harás?

Cuando ante tu petición de amor honesto, él solo te diga que todo te lo da, pero el amor no es su objetivo, porque eres de su propiedad ¿Cómo le exigirás?

Cuando enamorada le supliques ingenuamente que se quede a tu lado para siempre y te acompañe; pero aburrido y enojado con la súplica de un... "Mueble", comience a buscar a la que sigue, la que no pida esos absurdos que son cosas del amor, ¿A dónde iras entonces?

Cuando te maltrate y te insulte por pedirle su amor y un futuro a su lado, ¿Cómo afrontarás ese dolor?

Cuando simplemente una mañana te abandone y se marche, dejándote algunas cosas y unos billetes como pago por tu alma destrozada, ¿Cómo podrás reclamarle, si en el fondo de tu ser, ya sabías en que juego te encontrabas?

Mi amada que cambiaste un amor sin condición por fantasías y dinero, mi amiga que creíste que no pasaría; no te engañes, tú ya sabes lo que ocurriría.

Una vida de experiencias en abismos y completa oscuridad, me enseñó que el vender el cuerpo es cosa peligrosa y complicada, porque este siempre va ligado con el alma.

Hoy me miras y me dices muy confiada que eso nunca ocurrirá, que el amor en él existe y que al final se quedará contigo para siempre. Que el dolor que hoy en tu alma comienza a sentirse, al igual que los moretones en tus rodillas, todo se puede curar

Solo miro lo que he visto ya mil veces, y lo cierto es que no puedo ya quedarme a tu lado, ni dejarte el amor ni los abrazos que con mi alma te ofrecí.

Un camino nos separa a los dos, y aunque yo quisiera esperarte con mi oferta de amarte sin pedirte nada a cambio; solamente te deseo que un

día tú encuentres, esa alma que hoy entregas por unas monedas, una mentira y la dicha pasajera.